



(Foto, Schneidhoffer)

El subdirector de la Banda de Rentería D. Gabino Zarranz Navascués es ya mucho más renteriano que "pamplonica"

Fué flautín solista, llegó a la Villa en 1924 y
está empleado en la Casa Niessen

El señor Zarranz Navascués (Gabino, para todo el mundo en el pueblo) - hombre laborioso y llanísimo—accedió, al fin, a asomarse a nuestras páginas, después de pensarlo mucho.

—Pero... sólo unas líneas.. pocas, que a mí no me gustan estas cosas.

—Sí, sí; descuide, unas líneas sólo...— le dijimos con ánimo de tranquilizarle—; añadiendo, para nuestro capote:—Las precisas.

—Si es así...

—Usted nos contestará a unas cortas preguntas. Cinco minutos de charla; apenas nada.

—Bueno. Si es así... Pregunte, pregunte...

—¿Usted es de Rentería?

—No. Nací en Pamplona, pero vine a esta Villa el día de Viernes Santo de 1924.

—¿Al azar?

—¡Ca! El maestro Iraola, a quien yo conocí en Pamplona con ocasión de algunos Alardes Musicales a los que acudió la Banda de Rentería, me buscó una colocación en la Casa Niessen, y en ella sigo desde entonces. Además, habíame prometido darme entrada en la Banda que él dirigía. Y así fué. El Sábado de Gloria ya actué en la Banda y, además, en la orquesta del Salón Victoria, del que era entonces empresario D. Ramón Pérez.

—¿Qué instrumento toca usted?

—El flautín.

—¿Dónde hizo sus estudios musicales?

—En la Academia Municipal de Pamplona, con los profesores D. Remigio Múgica y D. Santos Laspiur, dos buenas figuras musicales de aquella época. Mi maestro de flautín fué D. José Lacunza.

—Y... ¿una vez acabada la carrera?

—Para los 13 años, y después de haber estudiado desde los 7, ya actuaba en rondallas particulares, orquestas de teatro, etc. A los 14 ingresé en la banda del regimiento «Constitución n.º 29», de la que mi padre

era músico de 1.ª y en la cual permanecí hasta los 19. Esta es mi historia. Ya ve usted que es sencilla. Y desde 1924, flauta solista de la Banda de Rentería... hasta que se deshizo en 1936.

—¿Cuánto tiempo estuvo el pueblo sin Banda?

—Cuatro años. En 1940 se constituyó una banda popular, dirigida por D. Francisco Larreta, y de ella entré a formar parte. La ayudaban los bares, porque tocaba los domingos, y también el Ayuntamiento tenía asignada no sé qué cantidad. En 1945 se nos separó Larreta y me nombraron director, cargo que continué ocupando hasta que en 1948 se formó la banda de «Cultura Musical» y se disolvió la otra. Desde que se constituyó esta nueva agrupación musical soy subdirector de la misma.

—Como técnico ¿qué opinión le merece la banda actual?

—La banda está muy bien. Cuenta con 45 elementos muy notables y D. José María Iraola es un gran músico, un formidable pianista y un estupendo director.

—¿Va usted mucho por Pamplona, o...?

—Poco. poquísimo; apenas nada. Con motivo de una grave enfermedad de mi madre, que vive allí con mi hermana Dolores, estuve por última vez durante las Navidades pasadas. Yo soy ya mucho más renteriano que «pamplonica». ¡Veintiocho años viviendo aquí! ¡Figúrese! Ya casi no me atraen ni los «sanfermines...»

Hace una breve pausa, y dice el señor Zarranz:

—Se me ha olvidado decirle que soy socio fundador de «Los Amigos del Arte», de Pamplona, en cuya rondalla figuré hasta que me vine a Rentería.

Palabras que cierran nuestra charla con el subdirector de la Banda de Rentería. ¿Ve usted cómo ha sido muy cortita, amigo Gabino?

Lucio ULIA